

Devocional del día

¡Qué hacer en tiempos de crisis!

1 de Abril

¡Confiar en Dios! ¡Confiar en Su Palabra!

Por Riqui Ricón*

Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y rasuró su cabeza, y se postró en tierra y adoró, y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno (Job 1. 20-22).

La Biblia, que es la Palabra de Dios y no miente, te revela, desde Génesis hasta Apocalipsis (incluyendo Job), que la naturaleza de Dios, Sus planes y propósitos para contigo son buenos, agradables y perfectos.

Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis (Jer 29. 11).

Dios es bueno. ¡Dios es Amor! Dios te ama a ti y Su buena voluntad para contigo siempre será agradable y perfecta (Ro 12.2).

Dios te ama tanto que prefirió entregar a Su propio Hijo, para pagar TODOS tus pecados, antes que perderte a ti.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Jn 3.16-17).

Pon mucha atención porque nunca en los planes de Dios, ni en Su voluntad, ha considerado siquiera como viable la condenación de la humanidad.

Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad (1 Ti 2.3-4).

Job estaba convencido de que Dios es bueno. Por esta convicción fue que en todas sus aflicciones *no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno*. Fue esta confianza, esta certeza de fe en el amor y compasión de un Dios justo y bueno la que permitió a Job salir adelante lleno de bendición, pues al final entendió que Dios es la fuente de toda bendición.

Propósito y destino son palabras que deben llenar de entusiasmo la vida de todas las Hijas e Hijos de Dios Nacidos de Nuevo. Tú has sido redimido(a) por Dios, esto es, has sido



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

comprado(a) al precio de la Sangre de Su Hijo, Jesús, para ser trasladado(a) de una vida de despropósito, llena de pecado, temor, muerte y ESCLAVITUD a una Vida Nueva y Plena con el propósito de manifestar la LIBERTAD gloriosa de los Hijos del Rey.

Pero ustedes no son así porque son un pueblo elegido. Son sacerdotes del Rey, una nación santa, posesión exclusiva de Dios. Por eso pueden mostrar a otros la bondad de Dios, pues él los ha llamado a salir de la oscuridad y entrar en su luz maravillosa. «Antes no tenían identidad como pueblo, ahora son pueblo de Dios. Antes no recibieron misericordia, ahora han recibido la misericordia de Dios» (1 P 2.9-10 NTV).

Dado que Él, el Juez de toda la tierra, aceptó la Sangre del único justo como el precio exacto que satisface el pago de los delitos y pecados de TODOS los injustos, en la cruz del calvario tú fuiste justificado(a), hecho justo(a), por la Gracia de un Dios misericordioso. Es por Su gran Amor con que te amó que tu Padre decidió perdonar todas tus transgresiones no acordándose más de tus pecados

Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo; Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor de ellos. Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades (He 8. 10-12).

Así, de esta forma, puedes dejar atrás, olvidar, la conciencia de pecado y la condenación para recibir la justificación y la conciencia de justicia pues tú has sido hecho(a) un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo. Puedes dejar de temer a la ira y al justo juicio de Dios sobre tus actos y comenzar, como Job, a creer en el Amor y en la Palabra de Dios.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados (Ro 8.28).

Al fin y al cabo, cuando realmente sabes (y comienzas a creer), que tu vida ya no es una casualidad ni resultado del azar o de la selección natural, sino que ahora tu Nueva Vida está llena del Amor y del Propósito de Dios, entonces, tú como Job, tienes la certeza, la plena seguridad, que tarde que temprano TODAS las cosas que te están sucediendo te ayudarán a bien.

¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? (Ro 8.31).

No en balde eres, ¡un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo!

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, este día puedo declarar con toda confianza que mi vida tiene propósito pues está escondida con Cristo en Ti, Señor. No permitiré al temor ni a la duda entrar a mi corazón para robar lo que legítimamente me pertenece. Señor Jesús, Tú



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



[ministeriospalabra_de_honor](https://www.instagram.com/ministeriospalabra_de_honor)

Devocional del día

pagaste el precio y yo lo he aceptado. Me propongo, en Tu nombre, Jesús, manifestar la Vida Plena y abundante que me has regalado. Gracias Señor. Por el Nuevo Pacto en Tu Sangre, ahora yo tengo Vida Eterna y todo el derecho a hacer de ella una Vida Plena y Abundante. Por el Nuevo Pacto en Tu Sangre he sido justificado(a), perdonado(a), santificado(a) y perfeccionado(a) para ser hecho(a) un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo. ¡Gracias! ¡Muchas gracias, Señor Jesús! Sin importar las circunstancias que hoy estoy enfrentando, ahora sé que de todas ellas saldré más que vencedor(a), pues soy, efectivamente, un(a) Hijo(a) del Rey y todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Así que, creo y declaro que ¡soy sano(a)! ¡Soy libre! ¡Soy próspero(a) para vivir una Vida Plena y Abundante! ¡Recibo Tu Amor! ¡Recibo Tu Gozo! ¡Recibo Tu Paz! ¡Por la Sangre de Jesús, la Sangre del Nuevo Pacto, que no hay forma que yo pueda perder en esta vida! En el nombre de Jesús. Amén.

Nota Importante:

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2012

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Abril 1

Mat 25.1-30 / Núm 30-31 / Job 1

San Mateo 25. 1-30

Parábola de las diez vírgenes



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

25

¹Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas,^a salieron a recibir al esposo. ²Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. ³Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; ⁴mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. ⁵Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. ⁶Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! ⁷Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. ⁸Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. ⁹Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. ¹⁰Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. ¹¹Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! ¹²Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco.^b ¹³Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.

Parábola de los talentos

¹⁴Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. ¹⁵A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. ¹⁶Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. ¹⁷Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. ¹⁸Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. ¹⁹Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. ²⁰Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. ²¹Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. ²²Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. ²³Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. ²⁴Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; ²⁵por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. ²⁶Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. ²⁷Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. ²⁸Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. ²⁹Porque al que tiene, le será dado, y tendrá

^a **25.1:** Lc. 12.35.

^b **25.11–12:** Lc. 13.25.



Devocional del día

más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.^c ³⁰Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.^{d,e1}

Números 30-31

Ley de los votos

30

¹Habló Moisés a los príncipes de las tribus de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que Jehová ha mandado. ²Cuando alguno hiciere voto a Jehová, o hiciere juramento ligando su alma con obligación, no quebrantará su palabra; hará conforme a todo lo que salió de su boca.^a ³Mas la mujer, cuando hiciere voto a Jehová, y se ligare con obligación en casa de su padre, en su juventud; ⁴si su padre oyere su voto, y la obligación con que ligó su alma, y su padre callare a ello, todos los votos de ella serán firmes, y toda obligación con que hubiere ligado su alma, firme será. ⁵Mas si su padre le vedare el día que oyere todos sus votos y sus obligaciones con que ella hubiere ligado su alma, no serán firmes; y Jehová la perdonará, por cuanto su padre se lo vedó. ⁶Pero si fuere casada e hiciere votos, o pronunciare de sus labios cosa con que obligue su alma; ⁷si su marido lo oyere, y cuando lo oyere callare a ello, los votos de ella serán firmes, y la obligación con que ligó su alma, firme será. ⁸Pero si cuando su marido lo oyó, le vedó, entonces el voto que ella hizo, y lo que pronunció de sus labios con que ligó su alma, será nulo; y Jehová la perdonará. ⁹Pero todo voto de viuda o repudiada, con que ligare su alma, será firme. ¹⁰Y si hubiere hecho voto en casa de su marido, y hubiere ligado su alma con obligación de juramento, ¹¹si su marido oyó, y calló a ello y no le vedó, entonces todos sus votos serán firmes, y toda obligación con que hubiere ligado su alma, firme será. ¹²Mas si su marido los anuló el día que los oyó, todo lo que salió de sus labios cuanto a sus votos, y cuanto a la obligación de su alma, será nulo; su marido los anuló, y Jehová la perdonará. ¹³Todo voto, y todo juramento obligándose a afligir el alma, su marido lo confirmará, o su marido lo anulará. ¹⁴Pero si su marido callare a ello de día en día, entonces confirmó todos sus votos, y todas las obligaciones que están sobre ella; los confirmó, por cuanto calló a ello el día que lo oyó. ¹⁵Mas si los anulare después de haberlos oído, entonces él llevará el pecado de ella.

¹⁶Estas son las ordenanzas que Jehová mandó a Moisés entre el varón y su mujer, y entre el padre y su hija durante su juventud en casa de su padre.

Venganza de Israel contra Madián

^c **25.29:** Mt. 13.12; Mr. 4.25; Lc. 8.18.

^d **25.14–30:** Lc. 19.11–27.

^e **25.30:** Mt. 8.12; 22.13; Lc. 13.28.

¹Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Mt 24.51-25.30). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

^a **30.2:** Dt. 23.21–23; Mt. 5.33.



31

¹Jehová habló a Moisés, diciendo: ²Haz la venganza de los hijos de Israel contra los madianitas; después serás recogido a tu pueblo. ³Entonces Moisés habló al pueblo, diciendo: Armaos algunos de vosotros para la guerra, y vayan contra Madián y hagan la venganza de Jehová en Madián. ⁴Mil de cada tribu de todas las tribus de los hijos de Israel, enviaréis a la guerra. ⁵Así fueron dados de los millares de Israel, mil por cada tribu, doce mil en pie de guerra. ⁶Y Moisés los envió a la guerra; mil de cada tribu envió; y Finees hijo del sacerdote Eleazar fue a la guerra con los vasos del santuario, y con las trompetas en su mano para tocar. ⁷Y pelearon contra Madián, como Jehová lo mandó a Moisés, y mataron a todo varón. ⁸Mataron también, entre los muertos de ellos, a los reyes de Madián, Evi, Requem, Zur, Hur y Reba, cinco reyes de Madián; también a Balaam hijo de Beor mataron a espada. ⁹Y los hijos de Israel llevaron cautivas a las mujeres de los madianitas, a sus niños, y todas sus bestias y todos sus ganados; y arrebataron todos sus bienes, ¹⁰e incendiaron todas sus ciudades, aldeas y habitaciones. ¹¹Y tomaron todo el despojo, y todo el botín, así de hombres como de bestias. ¹²Y trajeron a Moisés y al sacerdote Eleazar, y a la congregación de los hijos de Israel, los cautivos y el botín y los despojos al campamento, en los llanos de Moab, que están junto al Jordán frente a Jericó.

¹³Y salieron Moisés y el sacerdote Eleazar, y todos los príncipes de la congregación, a recibirlos fuera del campamento. ¹⁴Y se enojó Moisés contra los capitanes del ejército, contra los jefes de millares y de centenas que volvían de la guerra, ¹⁵y les dijo Moisés: ¿Por qué habéis dejado con vida a todas las mujeres? ¹⁶He aquí, por consejo de Balaam ellas fueron causa de que los hijos de Israel prevaricasen contra Jehová en lo tocante a Baal-peor,^a por lo que hubo mortandad en la congregación de Jehová. ¹⁷Matad, pues, ahora a todos los varones de entre los niños; matad también a toda mujer que haya conocido varón carnalmente. ¹⁸Pero a todas las niñas entre las mujeres, que no hayan conocido varón, las dejaréis con vida. ¹⁹Y vosotros, cualquiera que haya dado muerte a persona, y cualquiera que haya tocado muerto, permaneced fuera del campamento siete días, y os purificaréis al tercer día y al séptimo, vosotros y vuestros cautivos. ²⁰Asimismo purificaréis todo vestido, y toda prenda de pieles, y toda obra de pelo de cabra, y todo utensilio de madera.

Repartición del botín

²¹Y el sacerdote Eleazar dijo a los hombres de guerra que venían de la guerra: Esta es la ordenanza de la ley que Jehová ha mandado a Moisés: ²²Ciertamente el oro y la plata, el bronce, hierro, estaño y plomo, ²³todo lo que resiste el fuego, por fuego lo haréis pasar, y será limpio, bien que en las aguas de purificación habrá de purificarse; y haréis pasar por agua todo lo que no resiste el fuego. ²⁴Además lavaréis vuestros vestidos el séptimo día, y así seréis limpios; y después entraréis en el campamento.

²⁵Y Jehová habló a Moisés, diciendo: ²⁶Toma la cuenta del botín que se ha hecho, así de las personas como de las bestias, tú y el sacerdote Eleazar, y los jefes de los padres de la congregación; ²⁷y partirás por mitades el botín entre los que pelearon, los que salieron a la guerra, y toda la congregación. ²⁸Y apartarás para Jehová el tributo de los hombres de guerra que salieron a la guerra; de quinientos, uno, así de las personas como de los bueyes, de los asnos y de las ovejas. ²⁹De la mitad de ellos lo tomarás; y darás al sacerdote Eleazar

^a **31.16:** Nm. 25.1-9.



Devocional del día

la ofrenda de Jehová. ³⁰Y de la mitad perteneciente a los hijos de Israel tomarás uno de cada cincuenta de las personas, de los bueyes, de los asnos, de las ovejas y de todo animal, y los darás a los levitas, que tienen la guarda del tabernáculo de Jehová. ³¹E hicieron Moisés y el sacerdote Eleazar como Jehová mandó a Moisés.

³²Y fue el botín, el resto del botín que tomaron los hombres de guerra, seiscientos setenta y cinco mil ovejas, ³³setenta y dos mil bueyes, ³⁴y sesenta y un mil asnos. ³⁵En cuanto a personas, de mujeres que no habían conocido varón, eran por todas treinta y dos mil. ³⁶Y la mitad, la parte de los que habían salido a la guerra, fue el número de trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas; ³⁷y el tributo de las ovejas para Jehová fue seiscientos setenta y cinco. ³⁸De los bueyes, treinta y seis mil; y de ellos el tributo para Jehová, setenta y dos. ³⁹De los asnos, treinta mil quinientos; y de ellos el tributo para Jehová, sesenta y uno. ⁴⁰Y de las personas, dieciséis mil; y de ellas el tributo para Jehová, treinta y dos personas. ⁴¹Y dio Moisés el tributo, para ofrenda elevada a Jehová, al sacerdote Eleazar, como Jehová lo mandó a Moisés.

⁴²Y de la mitad para los hijos de Israel, que apartó Moisés de los hombres que habían ido a la guerra ⁴³(la mitad para la congregación fue: de las ovejas, trescientas treinta y siete mil quinientas; ⁴⁴de los bueyes, treinta y seis mil; ⁴⁵de los asnos, treinta mil quinientos; ⁴⁶y de las personas, dieciséis mil); ⁴⁷de la mitad, pues, para los hijos de Israel, tomó Moisés uno de cada cincuenta, así de las personas como de los animales, y los dio a los levitas, que tenían la guarda del tabernáculo de Jehová, como Jehová lo había mandado a Moisés.

⁴⁸Vinieron a Moisés los jefes de los millares de aquel ejército, los jefes de millares y de centenas, ⁴⁹y dijeron a Moisés: Tus siervos han tomado razón de los hombres de guerra que están en nuestro poder, y ninguno ha faltado de nosotros. ⁵⁰Por lo cual hemos ofrecido a Jehová ofrenda, cada uno de lo que ha hallado, alhajas de oro, brazaletes, manillas, anillos, zarcillos y cadenas, para hacer expiación por nuestras almas delante de Jehová. ⁵¹Y Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron el oro de ellos, alhajas, todas elaboradas. ⁵²Y todo el oro de la ofrenda que ofrecieron a Jehová los jefes de millares y de centenas fue dieciséis mil setecientos cincuenta siclos. ⁵³Los hombres del ejército habían tomado botín cada uno para sí. ⁵⁴Recibieron, pues, Moisés y el sacerdote Eleazar el oro de los jefes de millares y de centenas, y lo trajeron al tabernáculo de reunión, por memoria de los hijos de Israel delante de Jehová.²

Job 1

Las calamidades de Job

1

¹Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. ²Y le nacieron siete hijos y tres hijas. ³Su hacienda era siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas, y muchísimos criados; y era aquel varón más grande que todos los orientales. ⁴E iban sus hijos y hacían banquetes en sus casas, cada uno en su día; y enviaban a llamar a sus tres hermanas para que comiesen y bebiesen con ellos. ⁵Y acontecía que habiendo pasado en

²Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Nm 29.40-31.54). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.



Devocional del día

turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días.

⁶Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás. ⁷Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella. ⁸Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? ⁹Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? ¹⁰¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra. ¹¹Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.^a ¹²Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová.

¹³Y un día aconteció que sus hijos e hijas comían y bebían vino en casa de su hermano el primogénito, ¹⁴y vino un mensajero a Job, y le dijo: Estaban arando los bueyes, y las asnas paciando cerca de ellos, ¹⁵y acometieron los sabeos y los tomaron, y mataron a los criados a filo de espada; solamente escapé yo para darte la noticia. ¹⁶Aún estaba éste hablando, cuando vino otro que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas y a los pastores, y los consumió; solamente escapé yo para darte la noticia. ¹⁷Todavía estaba éste hablando, y vino otro que dijo: Los caldeos hicieron tres escuadrones, y arremetieron contra los camellos y se los llevaron, y mataron a los criados a filo de espada; y solamente escapé yo para darte la noticia. ¹⁸Entre tanto que éste hablaba, vino otro que dijo: Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano el primogénito; ¹⁹y un gran viento vino del lado del desierto y azotó las cuatro esquinas de la casa, la cual cayó sobre los jóvenes, y murieron; y solamente escapé yo para darte la noticia. ²⁰Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y rasuró su cabeza, y se postró en tierra y adoró, ²¹y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. ²²En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno.³

^a **1.9–11:** Ap. 12.10.

³Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Est 10.3-Job 1.22). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor